

biográficas, que abren nuevas perspectivas al lector. Detrás de sus mil páginas se oculta un esfuerzo titánico, cuyo resultado puede considerarse un éxito. Esta edición, claramente mejorada, presenta sin embargo, como la precedente, el problema de su dificultad de manejo, debido a su tamaño y a su considerable peso. Quizá una edición en dos volúmenes, más manejables y de menor tamaño, separando el texto y el aparato crítico de las notas y los demás instrumentos de lectura, mejoraría aún más el magnífico servicio que un trabajo así ofrece a los estudiosos de Spinoza.

Víctor Sanz Santacruz. Universidad de Navarra  
vsanz@unav.es

---

ELDERS, LEO J.

*Aristote et Thomas d'Aquin. Les commentaires sur les oeuvres majeures d'Aristote*, Les Presses universitaires de l'IPC, Paris, 2018, 638 pp.

Entre las numerosas publicaciones de Leo Elders, nacido en Holanda en 1926, son mayoría las dedicadas a Tomás de Aquino, editadas en distintos países e idiomas. Su obra más reciente, y quizá más voluminosa, versa sobre los comentarios del Aquinate a doce obras mayores de Aristóteles. Se trata de un interés antiguo, presente a lo largo de toda su actividad de estudio, docencia y publicaciones. Ha impartido lecciones en universidades y centros de estudios superiores en Holanda, Francia, Alemania, España, Argentina, Chile, Japón y Estados Unidos. De este último país merece destacar su estancia en el "Center for Thomistic Studies" de Houston como *Visiting Professor* (1981-1987). Esa estancia, aunque distante en el tiempo, guarda relación con el libro que reseñamos, porque sus lecciones allí versaban sobre los comentarios de Tomás de Aquino a varias obras de Aristóteles: *Del cielo*, *Del alma*, la *Física*, la *Metafísica* y la *Ética a Nicómaco*. El volumen que se acaba de publicar entronca con la docencia y las publicaciones de esos años, pero el mismo interés ha continuado a lo largo del tiempo, a través de nuevas lecturas, aportaciones a reuniones científicas y la discusión con expertos a nivel internacional. Esta interacción

se refleja en la amplia bibliografía especializada, hasta 2016 inclusive, que figura al final de la obra (pp. 619-630).

El libro está estructurado en doce capítulos conforme a las doce obras de Aristóteles que comentó santo Tomás. En el prefacio afirma Leo Elders que sigue abierta una discusión entre los especialistas de filosofía antigua y medieval: ¿qué es de Aristóteles y qué es de Tomás? Observa que algunos ven en las convicciones cristianas de Tomás un obstáculo para la transmisión genuina del pensamiento de Aristóteles, mientras que la mayoría alaba la luz que aportan los comentarios para la comprensión de esos textos a la vez que expresan el propio pensamiento filosófico del Aquinate. Tras un estudio detallado y riguroso de los comentarios el autor afirma que reflejan fielmente el pensamiento del Estagirita y que el Aquinate, al señalar puntualmente una tesis incompatible con la fe cristiana, se mantiene rigurosamente en el nivel filosófico y que sus eventuales adiciones sintonizan con el texto aristotélico (p. 9). Esta afirmación es la conclusión general de todo el volumen. La introducción a la obra (pp. 11-27) aporta los presupuestos y el método que ha seguido Elders para llegar a esta conclusión.

Al estudiar esos comentarios, Leo Elders ve necesario demostrar en qué medida santo Tomás acepta el pensamiento de Aristóteles y cuáles fueron los motivos para emprender una tarea de esta envergadura en los últimos siete años de su vida, si se considera que los doce comentarios comprenden cinco mil páginas impresas. En primer lugar, afirma el autor, el Aquinate estaba convencido de que la mayoría de las posiciones básicas del Estagirita eran verdaderas, porque provenían directamente de la observación de la naturaleza como, por ejemplo, la doctrina sobre la causalidad, acto y potencia, los primeros principios del ser, la prioridad del conocimiento sobre el apetito. Es significativo que la elaboración de algunos comentarios coincidiese con la redacción de la *Summa Theologiae*, por ejemplo el comentario de Aristóteles a la Ética y la redacción de la *secunda pars*. Además le interesaba hacer accesibles los textos aristotélicos en una versión fiable, concretamente la traducción directa del griego que había encargado a Guillermo de Moerbeke. Otro motivo para los comentarios era la escasa claridad que había en su tiempo

sobre el verdadero pensamiento de Aristóteles tras las polémicas en el ambiente universitario parisino de la primera mitad del siglo XIII. Elders destaca también el rigor del Aquinate en el análisis de los textos, porque comprueba que respeta el texto mismo y la intención del autor (*reverenter exponere*), que tiene en cuenta la evolución de su pensamiento y no cambia el texto aristotélico ante discordancias con la fe, sino que hace observaciones críticas con expresiones como *sciendum est autem*, *advertendum est autem*, o algo similar.

Leo Elders estudia los doce comentarios en los respectivos capítulos, con un esquema similar pero flexible. En todos ellos ofrece un resumen del contenido, donde señala los lugares en los cuales el Aquinate hace observaciones contrastantes con el texto aristotélico. Este modo de proceder le parece útil para discernir los eventuales desacuerdos entre Tomás y Aristóteles. Por ejemplo, en el caso de *Peri hermeneias* comienza con las distintas ediciones y su valoración, hace una introducción histórica, señala la intención del Aquinate y resume el contenido. Al presentar el comentario a *De caelo* incluye una explicación del sistema cosmológico de Aristóteles y sobre su teoría de los elementos, para terminar con un epígrafe titulado “Tomás y las teorías cosmológicas de *De caelo*”. Al introducir el comentario a la *Física*, explica la relación entre los distintos libros, los principales argumentos de Aristóteles y algunas características de método. Estos son algunos ejemplos del modo diferenciado en que Elders concibe el trabajo de Tomás de Aquino, evitando generalidades.

El volumen ofrece al final una bibliografía específica de fuentes y estudios (pp. 619-630), así como un índice de nombres y de conceptos.

Es indudable el valor de esta obra de madurez de Leo Elders, tanto para especialistas como para un círculo más amplio de lectores interesados en la recepción de Aristóteles por Tomás de Aquino. En efecto, crea la impresión de leer Aristóteles “con” y no “a través de” Tomás de Aquino.

Elisabeth Reinhardt. Universidad de Navarra  
erein@unav.es